

Reynos, à los Lugares, à sus vezinos, à los Reales averes, à su confianza misma, y duracion, y à la seguridad de nuestra defensa, y convenientemente al mejor servicio de su Magestad, es preciso ocurrir à otras providencias, por donde se pueda lograr este fin, sin encontrar con estos inconvenientes, que son claros.

Porque à los Reynos, es constante les es gravosissima la Recolta de las Milicias, porque sobre la gran dificultad en juntarlas, siendo por la mayor parte esta gente trabajadores, y oficiales, se experimenta el perjuizio en la labor de los campos, cultivo de las haciendas, y asistencia de sus officios.

A los vezinos, porque por la mayor parte estos hombres son cazados, y pobres, y dexan pereciendo sus mugeres, è hijos, que es muy digno de reparar; porque este caydado tirandoles tanto; los arrastra à que deserten, y que en las ocasiones no cumplan, como devieran, y quisieran.

A los Lugares; porque sobre cohelear muchos sus Compañias, è de los Pósitos, è de sus Propies, è de contribuciones de los vezinos, y algunos de ellos con crecidissimos sueldos de Oficiales, y Soldados, para ocurrir en parte à este inconveniente, y que se reparta el trabajo entre todos, remudan los mas de mes à mes sus Compañias, y pagan à un mismo tiempo doblado numero de Soldados en los dias de la marcha de la que viene à remudar, y en los de la que se buelve, siendo no pocos los que tienen ocho, diez, y doce dias de marcha, aumentandose è esto el que si embiara cinquenta hombres, y focoero para uno, è dos meses, à pocos dias no ay la mitad; y sin desfrutar su Magestad este servicio, no buelve por la mayor parte à los Lugares, que con tanto amor se han servido, y que se les ha ofrecido, y algunos ajetan no venirles el focoero que se les ofreció, siendo preciso mantenerlos, y nunca llega esse para restituirlo; transcendiendo tambien no poco gravamen à los Lugares de los transtos, en los bagages con que quedan brumados.

A los Reales averes, porque manteniendose de estos muchas Compañias de los auxiliares, y de este Reyno todas que estan al sueldo de su Magestad, tienen el preciso gasto de sus marchas, y el de las marchas de las remudas, y la indecible costa, y desperdicio irremediable de las municiones, porque para cada funeio es necesario de nuevo amunicionarlos, sin poder los Oficiales consentirlos en q̄ no esten todo el dia disparandos, y ya se desertando, è sembrandose, se llevan las municiones, que nunca confiesan tener, y las mas vezes los sueldos que tienen adelantados, y no pocos los suales que se les dan por venir sin ellos, y muchos de los que no se los llevan, los dexan tales que no pueden servir sino es à mucha costa, y otros los pierden, è se los hurtan, y à todos es necesario aderezarlos quando vienen, y à las remudas tambien, porque no los traen de servicio, sin los inevitables fraudes de las pagas, que siendo imposible pasarles nuestra à menudo, se experimenta en esto un inevitable desorden, que si aun las muestras de cada dia lo podieran remediar; llegandose el que ni para los trabajos precisos de las Fortificaciones quieren aydar con concierto, haziendose todas à costa de dinero, que computado todo esto se tiene al Rey tanta colla un Miliciano, como quatro Veteranos.